

DEBILIDAD MANUFACTURERA Y ABSORCIÓN LABORAL EN ZACATECAS, 2003-2013

Miguel Esparza Flores¹

RESUMEN

En este trabajo se revisa el comportamiento de la industria manufacturera en Zacatecas en el periodo 2003-2013, se exploran los cambios ocurridos en la distribución de las diferentes actividades utilizando variables como el número y tamaño de los establecimientos incluyendo el personal ocupado, de la misma manera que se identifican los factores que llevan a la persistencia de las ramas tradicionales, a la polarización según el tamaño del establecimiento y la absorción de trabajadores, como a la concentración de las empresas en la reducida área urbana. La información que sirve de base proviene del Sistema de Cuentas Nacionales y de los Censos económicos. Se concluye que el sector industrial en Zacatecas no muestra síntomas de diversificación de sus actividades. Asimismo, que los establecimientos de mayor peso no modifican su presencia en las ramas tradicionales. Finalmente, se evidencia que durante el periodo no se perciben avances en la reducción de la polarización según el tipo de establecimiento.

Palabras clave: manufacturas, establecimientos económicos, absorción laboral

INTRODUCCIÓN

La ausencia de procesos de formación de capital a nivel regional define un aparato productivo débil y desarticulado. Destacando, por lo tanto, una especialización productiva (cargada hacia las ramas primarias) que deriva de las limitaciones que históricamente han caracterizado al proceso de acumulación estatal para impulsar procesos significativos de industrialización. Es

¹ Doctor en Estudios del Desarrollo, Docente-investigador de la Maestría en Economía Regional y Sectorial de la Unidad Académica de Economía de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo: miesflo@gmail.com.

por ello que es de sobra conocido que Zacatecas mantiene un desarrollo industrial insuficiente que le coloca en los últimos lugares de participación en la producción de riqueza manufacturera. Se insiste, bajo este contexto, en buscar su transformación para convertirlo en el eje de arrastre e integración sectorial.

Con el cambio de la estrategia de industrialización orientada al mercado externo en el país, se advierte de efectos de desbordamiento favorables a las regiones en términos de superación de las condiciones de atraso y de obtención de ganancias favorables a un desarrollo espacial menos fragmentado. Sin embargo, ello no parece concretizarse frente a las progresivas distorsiones de la estructura productiva local.

Con el repliegue de la participación del Estado en el fomento económico y social, han sido sustituidos los escasos estímulos a la formación de vínculos entre las empresas del estado y de procesos de inversión para la generación de economías internas que caracterizan el pasado reciente, por la promoción de “áreas de oportunidad” acompañadas de fomentos para atraer y localizar la inversión foránea. La desregulación juega un papel cardinal para la subordinación de los capitales locales y el otorgamiento de los incentivos para la apropiación de los recursos escasos, la monopolización del mercado doméstico y la eliminación de las trabas para dejar de asumir los costos de las deseconomías externas provocadas por las actividades.

Este contexto que ha sido señalado en varios trabajos (Esparza, 2008, 2011, 2013, 2014, 2015) desde diferentes ámbitos de la realidad regional, encuentran que la estructura productiva profundiza su desarticulación y que la industrialización manufacturera continua varada, funcionando con las actividades tradicionales y con un régimen extensivo con pocas variaciones en su interior.

A partir de un conjunto de datos, este trabajo pretende evaluar la cuestión de cómo se encuentra el sector manufacturero en Zacatecas en relación a la participación de los establecimientos y la capacidad de absorción laboral de los mismos, en un periodo en que se dice se le da ímpetu a la industrialización para ajustarla a la integración económica del país.

Bajo el supuesto de que no existen cambios significativos en la industria manufacturera de Zacatecas que puedan llevar a una diversificación de los establecimientos entre sectores y ramas, se propone, en primer lugar, identificar la participación en las actividades destinadas a la producción de los distintos bienes manufacturados. Además, por medio de la descomposición de las principales actividades manufactureras se analiza la contribución de los establecimientos y el promedio de personal ocupado. Finalmente, se revisa la brecha entre los diferentes tipos de establecimientos y las implicaciones de la limitada concentración geográfica de dicha actividad en la entidad. Algunos resultados se plantean en las conclusiones generales

Industrialización y absorción de fuerza de trabajo

La absorción de fuerza de trabajo por parte de la industria manufacturera se vincula con el nivel del crecimiento del sector, situación que define a la entidad, tanto por su escasa participación respecto al total nacional como a la tasa de variación anual entre los diferentes subsectores. Vista en su conjunto aparece con valores altos, sin embargo estos provienen fundamentalmente de la producción de bienes de consumo conformada por establecimientos de baja absorción de mano de obra con rasgos ampliamente extensivos (Esparza, 2008).

Este aspecto es fundamental, ya que el tipo de establecimientos manufactureros influye en la mayor o menor contratación de trabajadores. Los excedentes laborales en el estado enfrentan restricciones para acceder a alguna ocupación debido a que en las variadas actividades prevalecen diferencias en la combinación de capital y trabajo, en las que se destacan las de

menor densidad de capital (ocupación de más trabajadores por unidad de capital), pero con limitada capacidad para extender la ocupación por los bajos niveles de inversión y el reducido tamaño del mercado local que es a donde se dirigen (Esparza, 2011).

Este último, determinado por una amplia base poblacional con ingresos reducidos y la existencia de un sector de subsistencia que no participa en el mercado de bienes, constituye uno de los factores de la escasa diversificación del aparato productivo, ya que no solo limita a las actividades con alta dotación de trabajo, sino también a las productoras de bienes intermedios y de capital al inhibirse los encadenamientos productivos locales y aumentar la dependencia con industrias localizadas en otros espacios geográficos (Esparza 2014).

Este contexto está asociado a los bajos niveles de inversión en la industria manufacturera, que implica que la relación entre los requerimientos de capital y la producción se definan con procesos de formación de capital exógenos, diseñados bajo estrategias de las pocas empresas que controlan el sector en la entidad. Se conforma con ello una estructura polarizada que da cuenta de la concentración de las tecnologías de producción, de las ventajas derivadas por el manejo de los costos de información, de las relaciones institucionales, del control de los factores productivos y del aprovechamiento de las economías de aglomeración. Esto pone en desventaja al conjunto de establecimientos locales que no cuentan con dotaciones de capital suficiente y que, en general, no cuentan con condiciones de acceso al mercado financiero, se encuentran marginados de los estímulos provenientes del sector público y quedan relegados de los monopolios de mercado y de las redes productivas.

La concentración de las actividades industriales en Zacatecas se configura, en primera instancia, por la localización promovida por el sector público de la inversión nacional y extranjera. Se parte de la estrategia de sustituir las insuficiencias de inversión local por el

establecimiento de empresas “maduras” que son eficientes en el aprovechamiento de las economías de escala y de la posibilidad de que ello se traduzca en efectos de irradiación hacia dentro, otorgándoles incentivos y generando economías externas que pasan directamente a su control, incluyendo otros factores locacionales como el mismo mercado doméstico y los recursos naturales.

Es evidente que bajo este esquema queda trunca la evolución de los capitales locales a procesos de maduración y despliegue de capacidades. Bajo este esquema de industrialización se desarrolla una estructura de empresas industriales conformada por un núcleo reducido de grandes establecimientos con puntos de inflexión hacia afuera, en el sentido de que los *linkages* son marcadamente reducidos en la economía local. Este ámbito es determinante para la integración de los establecimientos locales y el fortalecimiento del aparato productivo, de tal manera que su debilidad impide el desarrollo de los establecimientos menores, profundiza la desigualdad entre los sectores y ramas y limita la absorción de actividades de tipo artesanal para su conversión a una de carácter propiamente manufacturero.

Esta ausencia de complementariedad lleva a los establecimientos pequeños a buscar estrategias de subsistencia en los mercados informales o en las acciones institucionales que buscan contener la ocupación, dado su papel en el mercado de trabajo y en el frágil equilibrio social de la entidad.

La percepción sobre la industrialización

El discurso oficial insiste reiteradamente en el impulso a la industrialización, sin embargo los esquemas para impulsar este proceso no pasan por una estrategia para tal efecto. En principio, se carece de una visión de fondo que sustente la consustancialidad de la industrialización con el desarrollo económico del estado. Anteriormente se sostiene que la superación de la

insuficiencia de la industria manufacturera se da teniendo como eje a la pequeña y mediana empresa, posteriormente se asume que la presencia simultánea de ésta con los establecimientos grandes puede proveer experiencias y habilidades como transferencia de recursos y conocimientos para acelerar las transformaciones del sector. Bajo esta idea, sin embargo, los gobiernos en turno se enfocan exclusivamente en la localización de la gran empresa, modificando la relación institucional para con los sectores y el conjunto de las empresas (Esparza, 2008).

El capital local como sujeto de promoción del proceso industrializador pasa a ser sustituido por el capital foráneo, señalando el carácter estático e inflexible de los establecimientos de pequeña escala y abonando al tamaño de la inversión, la capacidad tecnológica y la flexibilidad de las grandes firmas para vincular al sector manufacturero con una base exportadora favorable a la diversificación productiva.

Esta imagen se fortalece con la profundización de la integración económica del país. La cooperación institucional se vuelve proclive a la promoción de la localización de la gran industria y la política hacia el sector se flexibiliza para incentivar el establecimiento de empresas de montaje, aquellas cuyo proceso productivo requiere de poca fuerza de trabajo calificada, menor complejidad en la organización de la producción, baja densidad de capital y con una capacidad de valor agregado insignificante. De esta manera aunque las aportaciones a la industrialización son limitadas y de que mantienen un escaso predominio en los subsectores y ramas, sus relaciones institucionales se ven fortalecidas sobreponiéndose a la mermada influencia de los productores locales.

De acuerdo a lo anterior, a la influencia que ganan las inversiones exógenas se contrapone la marginación en la que se encuentran las empresas pequeñas y medianas, al convertirse en

actores pasivos y subordinados. En el caso de la denominada microindustria, no solo permanece relegada, sino que se le ubica como parte de una actividad ajena a las actividades propiamente capitalistas, como parte de las estrategias de subsistencias de los excedentes laborales en el estado, lo que implica que se le vea más dentro de la política asistencialista que como parte de las políticas sectoriales de promoción de la industrialización en la entidad.

El peso de las actividades manufactureras

En Zacatecas, la participación de la industria manufacturera respecto al total del PIB es de 9.7 % para el año 2014. Medio punto más de la que se manifiesta 11 años atrás. Esto refleja claramente el escaso avance de la industrialización y la situación de estancamiento que parece ser privativa de este tipo de actividad. Las dificultades para estimular la estructura industrial se vinculan a los desequilibrios históricos y a los factores que han inhibido tradicionalmente su avance, aunque se suman a ello las desproporciones generadas por los efectos de la integración económica en el país, acrecentando el rezago y la depresión de los capitales locales que enfrentan a la inversión extranjera.

Uno de los rasgos centrales de la estructura industrial manufacturera en la entidad es el peso que tiene la producción de bienes de consumo no duradero y los insumos relacionados, respecto a la producción de insumos intermedios y a la de bienes de consumo duradero y bienes de capital. Su contribución en el PIB manufacturero es del 82 % para el año 2014, mientras el resto aporta 6% y 12 %, respectivamente (Véase cuadro 1). De acuerdo al crecimiento promedio normalizado del PIB, los rezagos se dan prácticamente en todo el subsector de los bienes de consumo no duradero, con mayor énfasis en la industria de textiles, vestidos y cuero, con una proporción menor en la de imprenta y editoriales, así como en la de madera y sus productos.

**Cuadro 1. Zacatecas: Subsector manufacturero por tipo de actividad
(Porcentajes)**

Tipo de subsector	2003	2014	Crecimiento 2003-2014
Bienes de consumo no duradero			
incluyendo insumos	86.52	82.07	3.90
Alimentos, bebidas y tabaco	94.04	98.00	4.29
Textiles, vestidos y cuero	4.95	1.18	-8.83
Madera y sus productos	0.56	0.47	2.39
Papel, imprenta y editoriales	0.45	0.35	1.41
Insumos intermedios	10.99	6.09	-1.06
Químicos y derivados del petróleo	0.83	2.00	7.17
Minerales no metálicos	44.31	41.68	-1.61
Metálicas básicas y productos metálicos	54.86	56.32	-0.82
Bienes de consumo duradero			
y bienes de capital	2.50	11.84	20.26
Maquinaria y equipo	47.92	86.45	26.89
Diversos	34.38	3.01	-3.62
Otras manufacturas	17.71	10.54	14.72

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, PIB por entidad federativa, 2003-2014

**Cuadro 2. Zacatecas: PIB normalizado del subsector manufacturero
(2003-2014)**

Total	0.30
Bienes de consumo no duradero	
incluyendo insumos	-0.50
Alimentos, bebidas y tabaco	-0.11
Textiles, vestidos y cuero	-13.23
Madera y sus productos	-2.00
Papel, imprenta y editoriales	-2.99
Insumos intermedios	-5.45
Químicos y derivados del petróleo	2.78
Minerales no metálicos	-6.00
Metálicas básicas y productos metálicos	-5.22
Bienes de consumo duradero	
y bienes de capital	15.86
Maquinaria y equipo	22.49
Diversos	-8.02
Otras manufacturas	10.32

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Sistema de Cuenta Nacionales. PIB por entidad federativa, 2003-2014

En el caso de los insumos intermedios, se destaca que la industria de los minerales no metálicos como la de metálicas básicas son las de mayor importancia dentro del subsector, no obstante es evidente su pérdida de dinamismo en los años considerados. Por su parte, la industria de los químicos y derivados del petróleo a pesar de registrar una participación reducida en relación al subsector en su conjunto, muestra un actividad importante al alcanzar una tasa de crecimiento de 7.2 % en el periodo 2003-2014. Hecho que le permite una resistencia mayor a los efectos cíclicos del comportamiento del sector (Véase cuadro 1 y 2).

Por último, la producción de bienes de consumo duradero y bienes de capital, tiende a concentrarse particularmente en el rubro de maquinaria y equipo ya que su contribución al interior del subsector es proporcionalmente alta, con un dinamismo igualmente significativo (27 %), lo que le confiere una fortaleza importante dentro de la estructura del sector al no mostrar rezagos en su comportamiento.

Es evidente que la estructura industrial en el estado se encuentra determinada fundamentalmente por los bienes de consumo final. No parece haber cambios significativos que evidencien un grado de desarrollo industrial que fortalezca la posición de los bienes intermedios y los de capital, ya que en un caso disminuye su contribución en el valor total producido y en otro aumenta notablemente el rubro de maquinaria y equipo sin que esto signifique que transformaciones importantes en el tipo de especialización que registran los establecimientos, como se verá enseguida.

La distribución de los establecimientos manufactureros

Si atendemos al peso de los establecimientos manufactureros, de acuerdo a la información de los Censos Económicos del 2014, encontramos que en el caso de la división de alimentos, bebidas y tabaco, las ramas que mayor participación tienen en el total de los establecimientos

manufactureros son, la molienda de nixtamal y la producción de tortilla, con el 16.4 %; la elaboración de productos de panadería, con una participación de 11 % y la elaboración de helados y paletas, con 3 % (si bien en el caso de los dos primeras registrando una tasa del 69 % respecto de los establecimientos dedicados a la producción de alimentos) (Véase cuadro 3), con un promedio bajísimo de absorción de fuerza de trabajo, de entre dos y tres trabajadores por unidad económica en las actividades.

Estos establecimientos, en su mayoría de carácter familiar y de pequeña escala mantienen prácticamente su participación en el periodo referido sin que se alteren los bajos niveles de absorción de fuerza de trabajo. Además de que se ubican en la base de la estructura productiva vinculada a la demanda tradicional del mercado doméstico, su persistencia también es una respuesta a los efectos del proceso de apertura y a los embates de la política macroeconómica del país, cuyos impactos tienden a ser más desfavorables en las poblaciones laborales de las regiones menos desarrolladas del país.

Esta situación contrasta con la de la industria de las bebidas, donde se concentran los establecimientos capitalistas de tamaño mayor, ya que representan apenas el 4.5 % del total de los establecimientos manufactureros, con un promedio de 13 trabajadores por establecimiento. Su comportamiento, durante los años considerados, pone de manifiesto un aumento en el número de establecimientos, particularmente, los dedicados al embotellado y purificación de agua y una disminución en el número de personas ocupadas por establecimiento. Así, mientras la participación de las unidades económicas dedicadas a las bebidas crece de 1.8 % al 4.5 % entre 2003 y 2013, el empleo pasa de 1,263 a 800 personas (Censos Económicos, 2004-2014). Este comportamiento debió ser determinado por la reestructuración de la industria debido a la sensibilidad que presenta frente al contexto económico y a los efectos de tipo impositivo, como a los cambios en la estructura de consumo

local que incrementa la propensión del consumo de agua embotellada pero sin modificar radicalmente la demanda total de las bebidas. La caída persistente de la ocupación obedecería, entonces, a los ajustes incurridos por los negocios para elevar la productividad como estrategia derivada de las empresas matrices que atienden a la demanda nacional, buscando impactar de manera importante en el costo laboral.

Por su parte, las ramas que componen la industria de los textiles, vestido y cuero se concentra en la confección de ropa (de la cual una parte importante son las sastrerías). Su participación respecto al total de la industria manufacturera aumenta entre el 2003 y el 2009 (3.1 % y 4.1 %, respectivamente), En general este comportamiento obedece a la aparición de pequeños establecimientos familiares vinculados a zonas urbanas en crecimiento con poblaciones de bajos ingresos, y, en menor medida, a maquiladoras de inversión foránea que fueron perdiendo presencia durante esos años.² Es así, que en 2003 los establecimientos ocupan en promedio a 26 personas y en 2008 se registran únicamente 6 trabajadores por establecimiento. Al comparar este año con el 2013 la participación de estos establecimientos muestra una participación menor de 3.6 % con un promedio de 4 trabajadores. Si bien la crisis que afecta al país pudo haber tenido secuelas negativas en su comportamiento a nivel del estado, es claro que su caída tiene que ver con la introducción de prendas de vestir importadas comercializadas por las cadenas que controlan el mercado nacional, así como por la sobresaturación en el mercado local por la diseminación de actividades informales de manejo de ropa de segundo uso proveniente de los Estados Unidos dentro de los principales centros urbanos, incluyendo la

² Para el 2005, la participación de la inversión extranjera directa en el sector manufacturero de Zacatecas es del 59 %, de la cual el 19 % se concentra en la confección de prendas de vestir y de materiales textiles como en el hilado, tejido y acabado de fibras blandas. Le siguen, de acuerdo al peso de su participación, las denominadas otras industrias manufactureras (9.3 %) y la industria de bebidas (6.3 %), el resto se distribuye con una participación promedio de 3.1. % en el resto de las ramas (INEGI, 2006). Cabe señalar, sin embargo, la baja captación de inversión extranjera que prevalece en la entidad: exceptuando los flujos destinados a la gran minería metálica en 2007 y 2008, la inversión promedio anual entre 1994 y 2008 apenas llega a 154 millones de dólares, representando el 0.9 % de la inversión extranjera directa total en el país una de las más bajas de los estados de la república (GODEZAC, 2011).

presencia en picada de la maquiladoras tradicionales, sobre todo las que producen ropa de materiales textiles.

Cuadro 3. Zacatecas: Distribución porcentual de los establecimientos manufactureros (2003-2013)

Sector/subsector/rama	2003			2013		
	Absoluto	% del sector	% del total	Absoluto	% del sector	% del total
Manufactura	3,865			5,254		
<u>Alimentos, bebidas y tabaco</u>	1,414		36.58	2,058		39.17
<u>Productos lácteos</u>	170	12.02	4.40	218	10.59	4.15
Leche y derivados	19	1.34	0.49	57	2.77	1.08
Helados y paletas	151	10.68	3.91	161	7.82	3.06
<u>Panadería y tortillas</u>	1,060	74.96	27.43	1,424	69.19	27.10
Panaderías	355	25.11	9.18	560	27.21	10.66
Tortillerías	705	49.86	18.24	864	41.98	16.44
<u>Bebidas</u>	72	5.09	1.86	237	11.52	4.51
Purificación y embotellado	41	2.90	1.06	211	10.25	4.02
<u>Fabricación de prendas de vestir</u>	135		3.49	242		4.61
Confección	121	89.63	3.13	179	73.97	3.41
<u>Fabricación de productos de cuero</u>	73		1.89	54		1.03
Calzado	15	20.55	0.39	19	35.19	0.36
Otros productos de cuero	51	69.86	1.32	31	57.41	0.59
<u>Industria de la madera y muebles</u>	600		15.52	779		14.83
<u>Otros productos de madera</u>	334	55.67	8.64	408	52.37	7.77
Madera para construcción	293	48.83	7.58	374	48.01	7.12
<u>Muebles</u>	250	41.67	6.47	357	45.83	6.79
Carpinterías	236	39.33	6.11	311	39.92	5.92
<u>Papel</u>	21		0.54	41		0.78
<u>Impresión</u>	111		2.87	180		3.43
Imprentas	98	88.29	2.54	167	92.78	3.18
<u>Minerales no metálicos</u>	445		11.51	544		10.35
<u>Arcillas y refractarios</u>	233	52.36	6.03	291	53.49	5.54
Ladrilleras	226	50.79	5.85	280	51.47	5.33
<u>Cemento y productos de concreto</u>	140	31.46	3.62	154	28.31	2.93
Tubos y blocks	113	25.39	2.92	112	20.59	2.13
<u>Productos metálicos</u>	879		22.74	1,048		19.95
<u>Estructuras metálicas y herrerías</u>	843	95.90	21.81	976	93.13	18.58
Herrerías	829	94.31	21.45	958	91.41	18.23
<u>Maquinaria y equipo</u>	15		0.39	14		0.27
<u>Otras industrias</u>	58		1.50	168		3.20

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Censos Económicos 2004 y 2014

Un contexto semejante se observa en el resto de las ramas, la cuales se distribuyen entre establecimientos que refrendan los rasgos artesanales como el curtido de cuero y la fabricación de derivados del mismo (que no incluye prendas de vestir), y entre establecimientos del tipo de las maquiladoras como los de la fabricación de calzado, con tasas de participación respectivas de entre 0.39 % y 0.36 % entre 2003 y 2013. Aquí la demanda laboral oscila en promedio en 2 personas, cuando al inicio del periodo se ocupaban hasta poco más de los 40 trabajadores como es el caso de las empresas que se dedican al calzado.

En el caso de la industria de la madera y muebles, aunque su participación se mantiene relativamente constante (15 %) y la contribución de la madera para la construcción y las carpinterías descienden (7.58 % y 7.12 %, en un caso y 6.1 % y 5.9 % en otro, entre 2003 y 2013), la presencia de este tipo de establecimientos se mantiene en aumento debido a los encadenamientos con la actividad de la construcción y a la demanda de los hogares urbanos, particularmente a pequeños establecimientos localizados en las barriadas. Esto explica que en promedio la absorción de fuerza de trabajo sea de 2 personas por unidad.

En la misma tónica, el subsector de minerales no metálicos se caracteriza por la existencia de unidades domésticas productoras de insumos para la construcción como es el caso de las ladrilleras y la fabricación de blocks y tubos de concreto. Su contribución, aunque representa la parte más importante del subsector, tiende a perder presencia ya que entre 2003 y el año 2013 se da una pérdida porcentual de 0.5 puntos y de 0.8 puntos en el orden señalado. Esto implica, que la participación de los establecimientos representa el 5.3 y el 2.1 % del total entre 2003 y 2013, con un promedio de fuerza laboral demandada por establecimiento de 5 personas.

Por último, si revisamos la división de productos metálicos, maquinaria y equipo, encontramos que *a contrariu sensu* a lo que ocurre en el país y en las entidades con avances importantes en

el grado de industrialización, en el sentido de que registran en mayor importancia a las ramas automotriz y de reparación o ensamble de instrumentos de maquinaria y equipo de precisión, en el caso de la entidad, el grueso de la participación de los establecimientos se da en la fabricación de estructuras metálicas y productos de herrería. Específicamente son los talleres especializados en este tipo de productos los que mantienen la contribución más alta del total de establecimientos, con una distribución favorable ya que representan el 91 % de los establecimientos del total de los existentes en la división para el 2013, aunque su participación respecto al total del sector manufacturero se comporta a la baja al pasar del 21.5 % al 18.2 % durante el periodo, sin que por ello pierda su baja proporción de fuerza de trabajo por establecimiento que es de 1.8 personas en promedio.

El resto de la ramas se dividen entre talleres de pequeña envergadura dedicados a la producción de insumos para algunos otros talleres o negocios, como lo son los tornos o la fabricación de equipo como el de bombeo para las actividades agropecuarias, así como con los pocos establecimientos maquiladores que se encuentran en el ramo como los que se dedican a la fabricación de equipo eléctrico y electrónico para automóviles, los cuales representan la excepción, tanto en su capacidad de demanda laboral como en el tamaño y localización de la planta.

En el caso de lo que se conoce como las otras industrias manufactureras, que se destacan por la existencia de empresas proveedoras y abastecedoras de grandes empresas de acuerdo a lo que se registra en estados industrializados, la tendencia es a que, en la entidad, se sobrepongan establecimientos dedicados a la producción de insumos especializados como la fabricación de equipo para uso médico y dental en escala reducida, con los pequeños talleres dedicados a bienes “*duraderos*” como la metalistería y la joyería o a la producción de juguetes artesanales, o con maquiladoras que aparecen y desaparecen intermitentemente.

Desigualdad y concentración de los establecimientos manufactureros

Uno de los claros síntomas del estancamiento estructural que padece el sector se manifiesta en la brecha existente entre los establecimientos micro y pequeños con los de tamaño medio y grande.³ En principio, la distribución de los establecimientos entre 2003 y el 2013 manifiesta variaciones poco significativas en su comportamiento, lo que indica que la distancia entre un establecimiento y otro permanece con cambios apenas perceptibles en su interior. A diferencia de los establecimientos pequeños y medianos que pierden participación porcentual en relación al total, los micro establecimientos incrementan su tasa de 96.5 % al 97 %, si bien respecto a la gran empresa el porcentaje pasa de 0.3 % a 0.4 % (Véase cuadro 4).

Si consideramos la distancia entre los establecimientos, respecto a la capacidad de absorción de fuerza de trabajo, encontramos que los micro establecimientos mantienen prácticamente su participación entre 2003 y 2013, en el orden del 35 %; con pérdidas importantes en los pequeños y medianos (de 7.7 % a 6.5 5 en un caso y de 11.5 % a 8.6 % en el otro) y con un aumento de captación de personal en los grandes establecimientos del 45 % al 50 %, lo que sugiere que no hay cambios importantes en la demanda laboral.

Cuadro 4. Zacatecas: Tamaño de las manufacturas, 2003-2013
(Por ciento)

Tamaño	Establecimientos		Empleo	
	2003	2013	2003	2013
Micro	96.46	97.07	35.24	34.55
Pequeña	2.59	2.04	7.73	6.51
Mediana	0.60	0.49	11.53	8.62
Grande	0.36	0.40	45.50	50.33

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Censos Económicos 2004 y 2014

³ Para ver los criterios de clasificación por tamaño de establecimiento, véase: INEGI, 2014b.

De acuerdo con lo anterior, no se percibe la creación de empresas grandes en el estado, mientras las existentes enfrentan procesos de reconversión con ajustes en las plantillas laborales. En general, la gran empresa capitalista en el estado se caracteriza por el exiguo proceso de integración regional, la escasa difusión tecnológica y los reducidos márgenes de absorción de mano de obra calificada. En estos términos, las pocas inversiones en el sector llegan a sumarse a una estructura empresarial (en su nivel medio y alto) que se destaca por convertirse en un espacio autónomo, con objetivos determinados por las políticas de negocios provenientes de la empresa matriz, y por tanto, con escasos nexos productivos con la estructura productiva local. Esto refleja no sólo el debilitamiento estructural de la capacidad de crecimiento de los capitales desde un tamaño menor, sino también la profundización de la brecha entre las empresas por la ausencia de procesos de transmisión de impulsos económicos y tecnológicos de parte de los establecimientos medianos y grandes hacia los de tamaño menor.

Conjuntamente con lo anterior, la industria manufacturera se ha concentrado en los principales municipios de la región centro del estado, en torno a un corredor industrial generado desde finales de la década de los setenta con el propósito de impulsar el crecimiento de la entidad a través de la conexión con otros estados industrializados (Esparza, 2014).

De acuerdo a los Censos Económicos (2014a), los municipios de Calera, Fresnillo, Guadalupe y Zacatecas concentran el 38 % de los establecimientos, el 61 % del empleo, el 69 % de las remuneraciones y el 83 % del valor agregado en el sector referido. Aunque únicamente el municipio de Calera destaca por la mayor ocupación de empresas grandes en el área destinada a la actividad, en los demás municipios la localización de la industria es más bien insuficiente, pero sobretudo, debido a las políticas de promoción de la industria, ésta ha tendido a mostrar una dispersión en regiones que no cuentan con las condiciones para ello, como ocurre en aquellos municipios de mayor atraso económico y fuerte expulsión de la población.

El peso que adquiere la industria de las bebidas, localizada particularmente en la ciudad de Calera desempeña un papel importante como factor de atracción para otros tipos de inversiones, que aunque con escaso grado de complementariedad, mantienen un coto exclusivo en el aprovechamiento de las economías externas ahí generadas. De esta manera, factores como la cercanía con la capital del estado y con un área de mercado determinada por la expansión de la urbanización; el de la existencia de un mercado laboral ampliamente alimentado por los municipios en cuestión como aquellos adyacentes que se convierten en el *hinterland* de los puntos centrales de atracción donde convergen tanto fuerza de trabajo calificada como no calificada (Jeréz, Malpaso, Villanueva, entre otros); la disponibilidad y desarrollo de infraestructuras de comunicación y de sistemas urbanos que favorecen menores costos de transacción y de transporte; pero, sobre todo, apoyos gubernamentales de amplio alcance (exenciones fiscales, financiamiento, dotación de terrenos, etc.), explican la elevada participación de las empresas y la confluencia de una dinámica de acumulación que exacerba el desarrollo de las relaciones capitalistas (la concentración del sector capitalista en dicha área) (Esparza, 2008; Rodríguez Ruiz, 2003).

La concentración geográfica de la actividad manufacturera, además, se distingue por otros aspectos que evidencian las limitaciones del proceso de localización de las industrias y de efectos significativos en la demanda de fuerza de trabajo:

a) Aunque los procesos de localización tradicionales (costos de la mano de obra, de transporte y disposición de insumos naturales) juegan un papel relevante en la ubicación de las empresas en la entidad, los factores que determinan el desarrollo de economías de aglomeración (vinculados a los encadenamientos productivos, al aprendizaje tecnológico y al establecimiento de economías de escala) son insignificantes debido a la inercia de las empresas y/o a la escasa integración de la actividad con el resto de los sectores.

b) El área de mercado, conformada por la urbanización creciente de los municipios del centro del estado y por los cambios en la composición de los sectores poblacionales con poder adquisitivo, si bien es un componente de las estrategias de operación de la mediana y de la gran empresa, en realidad pasa a ser desaprovechada en función de que el destino principal es el mercado nacional, pero sobretudo el internacional (como es el caso del grupo Modelo y de las inversiones maquiladoras)⁴.

c) En este tenor, no solo se generan efectos que llevan a una dinámica de baja competitividad y eficiencia de los procesos productivos, sino que además reducen la ampliación del mercado e inhiben la formación de redes de proveedores y de procesos de subcontratación entre las empresas de distinto tamaño, sin contar las dificultades estructurales (por el grado de desarticulación del sector) para establecer sistemas de coordinación entre los actores para impulsar políticas de industrialización desde dentro (Rodríguez Ruiz, 2003).

d) Por último, el escaso ímpetu industrializador, al mismo tiempo tiende a ocasionar una mayor dispersión de los establecimientos (principalmente maquiladoras) hacia regiones alejadas y hacia zonas de mayor expulsión poblacional (Vg. Concepción del Oro, Sombrerete, Jerez, etc.). En este sentido, aunque es factible el aprovechamiento de fuerza de trabajo barata, no lo es tanto en el uso de insumo locales o de los factores de distribución de las mercancías, por lo que sus efectos económicos y de localización, como de desarrollo de economías externas se hacen insignificantes.

⁴ El valor de las exportaciones del estado representa apenas el 0.4 % del total del país para el 2009, con una participación el PIB estatal del 14 %. La mayor parte de las exportaciones son las bebidas, concentrándose en el grupo Modelo productor de cerveza (GODEZAC, 2011). Según la Secretaría de Economía para el 2005 concentra el 53.5 % del total. Si a ello se le agrega el porcentaje que tienen las maquiladoras para ese mismo años que es de poco más del 30 %, dichas empresas llegan a agrupar, entonces, el 84 % de las exportaciones.

Conclusiones generales

Una de las secuelas del modelo exportador en el país es la aparición de una tendencia a la desindustrialización como contraparte de la maquilización creciente y la inexistencia de una política propiamente industrial. A ello se aúna la presencia de estímulos condicionados que favorecen la concentración económica y territorial, junto con el deterioro del aprendizaje socio técnico acumulado.

Este ámbito resulta particularmente negativo para una estructura industrial como la de Zacatecas, que no cuenta con cimientos sólidos para su desarrollo y que históricamente se perfila como un sector reducido con graves síntomas de atraso y estancamiento. Queda de manifiesto la escasa diversificación de las actividades al interior del sector y el bajo grado de desarrollo industrial al persistir una distribución importante de establecimientos en ramas tradicionales, sin que se muestren visos de modificación en sus funciones de producción.

Lo anterior revela que existen fuertes limitaciones en la entidad para que pueda anclarse una política de industrialización deliberada de los gobiernos federal y estatal. No sólo por la debilidad estructural del sector, sino incluso porque enfrentar ese reto requiere de una asignación cuantiosa de recursos que en los esquemas actuales del país difícilmente se asignaran ni desde el sector público ni del privado. Pero además, mientras en las zonas maquiladoras del norte del país o en los centros industriales de occidente y centro de la república se encuentran economías externas, ventajas locacionales y consistentes economías de aglomeración, en la entidad estas son visiblemente limitadas y en un horizonte de largo plazo no se visualizan estrategias para su desarrollo.

Lo anterior implica que se mantenga y se profundice la polarización y desarticulación de la estructura productiva en la entidad en función de que mientras por un lado se fortalece un

reducido sector de empresas altamente capitalizadas orientadas al mercado externo, con escasos o nulos encadenamientos hacia dentro, que operan como verdaderos enclaves productivos (como la Cervecería Modelo y Delphi); por otro, persiste un sector importante de micro establecimientos y de empresas de menor tamaño, que continúan reproduciéndose de acuerdo a parámetros tradicionales propios de un artesanado que transita lentamente en el contexto de un mercado local poco diversificado, ajenos a las pautas de integración, con una escasa vocación y formación en el ámbito de la empresa, con enormes carencias tecnológicas, y, en muchos de los casos, siguiendo una estrategia propiamente de subsistencia. Bajo estos lineamientos, la orientación de la industria se da fundamentalmente en el rubro de la producción de bienes de consumo no duradero, con una fuerte concentración regional en los principales municipios del estado y con un promedio bajísimo de personal ocupado por establecimiento (alrededor de 2 personas por unidad).

REFERENCIAS

- Esparza Flores M.** (2008). *Mercado de trabajo e informalidad en Zacatecas bajo la egida neoliberal* (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Esparza Flores M.** (2011). *Estructura productiva y ocupación informal en Zacatecas bajo la egida neoliberal*. 16º. Encuentro Nacional sobre desarrollo regional. Xalapa, 18-21 octubre. México: p.p. 1-20
- Esparza Flores M.** (2013). *Zacatecas: minería y desarticulación productiva en el contexto reciente*. 18º. Encuentro Nacional sobre desarrollo regional en México. Pachuca, 19-22 noviembre. México: p.p. 1-20.
- Esparza Flores M.** (2014). *Globalización y región. La estructura económica en la región centro de Zacatecas*. En *Zacatecas hoy. Nueve ensayos sobre economía y sociedad*, coords. Arturo Burnes Ortiz y Juan Manuel Padilla, 159-180. México. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Esparza Flores M.** (2015). 20º. *Concentración urbana, contaminación e insuficiencia de la gestión ambiental en Zacatecas*. Encuentro Nacional sobre desarrollo regional en México. Cuernavaca, 17-20 noviembre. México: p.p. 1-20.
- Gobierno del estado de Zacatecas.** GODEZAC (2011). Plan estatal de desarrollo, 2011-2016. Zacatecas, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.** (2004). *Censo Económico 2004*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx> (26 de enero de 2016).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** (2006). *Anuario estadístico del estado de Zacatecas, 1993-2006*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** (2009). *Censo Económico 2009*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx> (26 de enero de 2016).
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** (2014a). *Censo Económico 2014*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx> (26 de enero de 2016).

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2014b). *Micro, pequeña y mediana empresa. Estratificación de los establecimientos*. Censos Económicos 2014. México.

Rodríguez Ruiz J. (2003). *Análisis del parque industrial de Calera, Zacatecas: alcances y limitaciones de un proyecto planeado*. Carta Económica Regional, núm. 83 (enero-marzo).